

EL ARTE CULINARIO

Organo de la Sociedad de Cocineros y Reposteros EL ARTE CULINARIO

Redacción y Administración:
FLAMENCOS, 6, BAJO
No se devuelven los originales

Se publicará una vez al mes

Esta publicación se repartirá gratis
entre los señores Socios de
EL ARTE CULINARIO

A nuestros compañeros

Transportar al papel un pensamiento, un sentir, una creencia, con ánimo si no de esculpir, al menos de inculcarla en otros varios, es misión más que difícil para quien no se apellida ni tiene nada de Pérez Galdós, ni de otros célebres escritores que por sus grandes magnitudes intelectuales son nuestras joyas literarias.

Yo desearía dos cosas: en primer lugar saber explicarme, y en segundo, el que ustedes me entendiesen.

Son tantas las cosas que tendría que decirnos son tantas y tan variadas las que tendría que recomendaros, que reniego de mi torpe pluma por no saber fotografiaros mis pensamientos, los honrados impulsos de un corazón sano, que sin dejarse arrebatar por romanticismos de ningún género, podrá pecar tan solo por exceso de franqueza.

Yo que de vez en cuando os escucho uno por uno sobre vuestro más ó menos amor á la cuestión societaria, saco en consecuencia, y esta es la verdad; pues ni por nada ni por nadie os he de negar mi sentir, ¡una triste decepción! del verdadero arraigo que hacia ella podais en efectividad sentir.

No se trata de nuestra Sociedad tan solo, son todas en su mayoría, ó al menos de las que yo conozco, las que se lamentan de la falta de afecto por sus asociados. No achaquemos al patrono lo que á nosotros mismos nos debemos; no nos abriguemos hipócritamente con el dictado de mártires, que nosotros mismos nos imponemos por negligencia y falta de verdadero amor á nuestra causa, que al ser por nosotros desatendida, no nos mereceremos invocar el día de mañana su sagrado nombre, si con nuestra conducta tan solo de baldón podríamos servirle.

El espíritu societario, leal y verdaderamente entendido, ni encarna en la coacción ni puede ser impuesto; hay que sentirlo para ejecutarlo; es algo así como el amor de madre que no se siente porque nos lo digan é inculquen, sino porque nace en nosotros, y desgraciado quien no posea tan bello sentimiento.

Los que constituimos una Asociación, Agrupación, Sociedad, ó en fin, como ustedes quieran llamarle, debemos de imponernos antes de constituirnos en miembros de ella, de cuantos y cuáles serán nuestros deberes y derechos para con la misma, y si sus preceptos no encarnan en nuestro sentir, antes que falsearla con nuestra adhesión simulada, negarle franca y lealmente nuestro concurso, porque ofrecerlo para no darlo, poco puede beneficiar á quien lo ejecute.

Existe un precepto místico que dice, «cuidas de vigilarte á tí mismo»; pero eso la mayoría de los hombres no queremos creerlo ó entenderlo así, sino que nos basta y sobra con sacar á relucir las faltas de los demás, sin considerarnos las muchas y grandes que como hombres y mortales puedan cabernos.

Los enemigos que conocen nuestros vicios, nos los fomentan, puesto que saben que con ello nos destruyen, y nuestra ceguera, nuestra ignorancia llega á un estado de inocencia tal, que á veces entregados en brazos de los detractores de nuestra honrada causa, escupimos si nó injuriamos alevosamente, á la mano hermana y amiga que nos ofrezca su brazo para arrancarnos del reptil que se cruza en nuestro cuerpo.

Si por el mero hecho de pertenecer á la clase proletaria, vamos á creernos perfectos, no dejaremos más sino que pertenecer á la clase de *pamplis* ó carne de vividores. Para protestar leal y honradamente contra los abusos de los demás, debemos comenzar por corregir los abusos de nosotros mismos, cuidar de nuestros deberes, á los que por desgracia la mayoría de las veces relegamos al olvido, fascinados, locos ó aturridos, con reclamar tan solo la tan manoseada expresión de nuestros derechos.

Nuestra Asociación ó Sociedad, tan recientemente creada, nos cabe la honra en decir, ha sido formada bajo los mejores preceptos y ante un núcleo de honradísimos como leales compañeros.

Antes que delinquir, antes que renegar y no respetar los honrosos preceptos con que nos formamos, preferible es nuestra disolución; por tanto los elementos dudosos ó extraños, no encontrarán calor en nuestro seno, y aquellos cuyo sentir balancea bajo el fiel de la indecisión, antes no que deshonorarse él mismo, sino que deshonoran á sus compañeros, que se elimine de *motu proprio*, porque nosotros entre nosotros mismos, ni olvidamos los beneficios, ni perdonamos los agravios.

Hace cinco meses, un reducido núcleo de nuestros profesionales, trató y llevó á cabo la organización de esta nuestra modesta Sociedad. Hoy que un crecido número la compone y la vigoriza, honra propio de todos es, el no ser obstáculo de su progreso, y de contribuir con su óbolo y cariño hacia la misma, por su mayor gloria y engrandecimiento, por reclamarlo así la honra profesional de los Cocineros y Reposteros.

No es ese el camino

Por nuestra querida compañera, nuestra hermana la Sociedad «La Unión», en cuya

voz y nombre vez la luz pública el periódico *El Societario*, venimos siendo aludidos más ó menos directamente en sus dos números últimos ó sean los señalados con los números 63 y 64.

Podríamos retrotraer á estas cuartillas las veces que desde nuestra aparición nos hemos ocupado de la querida compañera, y las formas más ó menos corteses con que por ella podamos haber sido correspondidos.

Mas nuestro ánimo no es el de encender candela donde no hay leña, puesto que con ello ni corresponderíamos á nuestro modo de ser ni á nuestros propósitos ó preceptos.

Hoy una vez más hacemos testimonio de nuestra adhesión y leal concurso, y tan solo rogamos á los distinguidos miembros que la forman, que antes de hacerse eco de esos dichos que á sus oídos llegan, analicen sin apasionamientos sus procedencias y sus valías, pues contrasta con el preclaro criterio que todos reconocemos en su Directiva, el descender al nivel de las comadres en dar fé y oído á los murmullos de los que por toda ocupación no ha de tener más que la perjudicial misión de tratar de indisponer queridos compañeros.

¡Nada de apasionamiento y compañeros ante todo!, pues qué concepto se formarán de todos nosotros los que sin motivos vislumbran ánimos de que tiremos los platos á la cabeza!

Sea esto dicho y tomado sin ánimo de réplica, pues ya decimos que estamos en todo al lado y disposición de nuestra Sociedad hermana.

A propósito del conflicto yanki-japonés

IV

Hace poco tiempo que en el Parlamento se dió la nota de color, fuerte y vibrante, de la necesidad de que poseamos cuanto antes un poder naval adaptado á nuestra posición geográfica y á la importancia política que hasta por egoísmo debemos tener, y se observó el fenómeno, rarísimo y consolador, de una perfecta unidad de miras de todos los partidos. Se pronunciaron discursos muy patrióticos, vibraron todas las fibras del alma nacional y se tomaron acuerdos muy trascendentales. ¿Nos engañaron los políticos una vez más con sus cantos de sirena? No somos ni queremos ser pesimistas. Francamente, creemos que no; pero observamos que á pesar de que han transcurrido muy pocos días desde aquella sesión memorable, sus ecos se han ido apagando, y tenemos la aprensión de que no quede de todo aquello en el ánimo de la mayoría de nuestros polí,

ticos más de lo que le queda á un soñoliento después de una agradable pesadilla.

El por qué de esto quizás pueda consistir en dos motivos; es el primero, que en España no existe todavía lo que podría llamarse espíritu y opinión marítima, y es el segundo, que no basta, no es suficiente para nuestra nación, aquel proyecto de nuevas fuerzas navales. Si llega á término el nuevo proyecto, ó no naufraga completamente con un inesperado cambio de Gobierno, tendremos, no ahora, sino dentro de algunos años, una escuadra adaptada únicamente á los recursos pecuniarios que dicen los políticos poseemos, pero nada más. Nosotros elogiamos con sinceridad ese arranque del actual Gobierno, puesto que por algo debe empezarse; pero por muchos plácemes que nos merezca ese y cualquier otro Gobierno que siga conducta tan patriótica como la iniciada, no puede apartarse de nosotros una amarga reflexión. La nación es un gran tesoro puesto en manos de sus gobernantes, ¿qué diríamos de un gran administrador que para guardar inmensos capitales escatimara los céntimos y economizara hasta lo increíble para adquirir una débil caja donde guardarlos?

Sin embargo, conformémonos por ahora, ya que este parece ser el principio del fin y que creemos está en el ánimo de nuestros administradores el dotar á España de elementos que la libren para siempre del doloroso papel que hasta ahora le ha correspondido; pero ya que resignadamente nos conformamos, creemos que esto dá á los que como nosotros pertenecemos al vulgo, al montón anónimo, siquiera el relativo derecho de expresar patriótica y sinceramente lo que pensamos, sin ánimo ni pretensiones de influir en las altas esferas á donde no pueden llegar nuestras palabras.

Ha aparecido ya la ley reformando los institutos, organismos y servicios de la Marina, y disponiendo la creación dentro de los recursos disponibles, de nuevos elementos de fuerzas navales, á la vez que acompaña á esa ley, otra señalando las fuerzas navales para las atenciones generales del servicio, que deben figurar durante el año presente. Esta última ley permite hacer un recuento oficial y verdadero de nuestras actuales fuerzas.

Contamos con un sólo acorazado (así se le llama), el «Pelayo».

Con tres cruceros protegidos: el «Carlos V», el «Princesa de Asturias» y el «Cataluña».

Con dos cruceros: El «Extremadura» y el «Río de la Plata».

Con dos cazatorpederos: el «Osado» y el «Proserpina».

Después de éstos vienen los buques para comisiones en las posesiones de Africa, Canarias y Baleares, y servicios de aguas jurisdiccionales.

Este grupo lo componen:

Un guardacostas, el «Numancia», y trece cañoneros, una lancha y seis escampavías.

Para servicios especiales se dedican los avisos «Giralda» y «Urania».

Siguen á este grupo los dos contratorpederos «Audaz» y «Terror», dos torpederos de primera clase, el «Alcón» y el «Ázor», y cinco torpederos de segunda clase.

Entre los buques en construcción, que sufren grandes carenas ó se hallan desar-

mados, aparecen dos cruceros, el «Reina Regente» y el «Infanta Isabel»; un cazatorpederos, el «Destructor», un guardacostas, el «Vitoria», y finalmente un crucero, el «Lepanto».

Todo esto es lo que constituye nuestro llamado poder naval durante el año presente, y en esto, aunque poquísimo es, debemos por ahora confiar. La sola lista ó enunciación de buques que acabamos de hacer, demuestra por sí misma la necesidad absoluta de que no puede ni debe continuar el presente estado de cosas, aunque no sea más que por instinto de conservación. Si, como hemos dicho antes, se observa una inexplicable aversión ó indiferencia hacia los negocios marítimos; desgraciadamente, también es un hecho que en España toda idea de reconstitución del poder naval tiene entre el vulgo sus acérrimos contrarios, pero esto no es más que sumar una desdicha á otra desdicha.

No es menester analizar las causas ó motivos que han determinado ese estado de opinión, porque todos los conocemos. Sólo diremos que podrán haber tenido razón los que sustentan esas ideas; pero ahora, esto es, hoy día, ya no la tienen ni en lo político ni en lo comercial. Es verdad que nuestros políticos cometieron graves errores y echaron la Marina al precipicio; es verdad que cuantas veces se quiso reconstituir el poder naval, se hizo desdichadamente, pero ciego debe ser quien no vea que las circunstancias han variado completamente, y los que tenemos fé en la virilidad de nuestra raza, los que nos preciamos de guardar en el fondo del alma nobleza de sentimientos, sabemos olvidar lo pasado y sacar de ello las lecciones necesarias. No por cruzarnos de brazos ó entregarnos á la desesperación, dejaríamos de ser una nación débil, quizás más que antes.

Lo que más atemoriza al vulgo, del cual formamos parte, es el enorme costo de las modernas escuadras y la rapidez con que se debe ir substituyendo tan costoso material.

Este temor, sin embargo, es en gran parte infundado, porque sabidísimo es, que un buque moderno de guerra puede costar tanto como se quiera y tan poco como se desee, dentro siempre de los límites racionales que impone su utilización. Lo muy importante para España es resolver bien el problema económico, de tal modo, que no sólo queden satisfechas sus necesidades, sino también que lo gastado sea reproductivo en dos sentidos: esto es, que no salga de España y á la vez sirva para crear nuevas é importantes industrias. Si se consiguiesen estos dos resultados, á cual más beneficiosos, no habría por qué amilanarse ante el gasto de unos cuantos millones más ó menos.

DESDE EL FOGON

La crónica que aguardábamos de nuestro estimado compañero encargado de esta sección, no ha sido en nuestro poder; nuestro conferenciante Sr. Rondolotti, se encuentra real ó aparentemente malo, y para demostración de ello vamos á publicar tal cual ha sido en nuestro poder, la carta que en su nombre nos dirige su ayudante y cariñoso amigo nuestro.

Dice así:

«Sr. Presidente de la Sociedad de Cocineros y Reposteros

EL ARTE CULINARIO.

Cádiz.

Mi querido Presidente y estimado compañero: Mi maestro no puede escribir á ustedes hoy, por la razón de haber tenido que guardar cama; pero no se alarmen ustedes, la enfermedad que padece es «jonjana» y así me encarga que se los comunique.

Ustedes saben muy bien que estaba emplazado con Rondolotti, para darle cuenta del resultado ó sintoma que viniese tomando la suscripción iniciada por esa Sociedad, entre sus asociados, cuyos felices resultados no dudó en anticipar nuestro querido maestro; pero al conocer éste, dentro del lacónismo con que ustedes le hablan, que hasta aquí nada hay recaudado, y bien poco ofrecido, no tan solo la ira se ha apoderado de él en ciertos momentos, sino que dice que no se presenta delante de Rondolotti, para ser blanco de sus chanzas, hasta tanto que sus compañeros no tengan más satisfactorias noticias que comunicarle.

Esta es la verdad de los hechos; yo de mi cosecha nada he de agregar, sino que me encuentro identificado en un todo con mi querido maestro.

Salud y fraternidad queridos, os desea vuestro
Eusebio Pelotón.

De nuestra parte tan solo tenemos que agregar á lo expuesto, por nuestro sincero comunicante, que si bien de un principio fué acogida nuestra iniciativa con un tanto de apatía ó frialdad, estimados compañeros, han tomado con todo el amor posible el asunto, y de sus grandes iniciativas, como inquebrantable fé, aguardamos la persuasión de todos en el cumplimiento de sus deberes.

Y dejemos la cosa por hoy en este estado, que tiempo queda para comentarla.

CUENTO RUSO

La muerte de Martiroloff

(Continuación)

Pero llegó un día, ¡desgraciado para Martiroloff!, que la podredumbre y la avaricia encarnó en aquel Palacio, donde antes todo era puro, y los privados del monarca comenzaron por practicar con excelente amor el pillaje, si bien más recatados que nuestros bandidos andaluces, pero no menos continuados, ni insaciables. Corriendo todo el orden de los aprovechamientos, tocó en su día al de la despensa real, y aquellos privados encargados de la adquisición y reconocimientos de víveres para el Real Palacio de Arkok III, adquirían por el simulado precio de 100 lo putrefacto, lo que en su perfecto estado de adquisición se cotizaba á 10, sin que para ello sirviesen de nada las prudentes observaciones de Martiroloff, que no tan solo presenciaba aquel pillaje, sino que preveía los funestos resultados que podría acarrearle á la salud del debilitado monarca, obligándosele por aquellos altos mandatarios á condimentar guisos de podredumbres.

Lógicamente el frágil estómago del príncipe se resintió ante las desconcertadas comidas que se le servían; provocóse en su salud tan peligrosas crisis, que la ciencia médica tomando carta en el asunto, dictaminó el inminente peligro de muerte que corría la existencia de S. M., debido á una desorde-

nada como detestable alimentación. Esta declaración de los doctores lanzada así de golpe y porrazo antes el lecho del moribundo, provocó la ironía de sus magnates, que viéndose envueltos por las redes de su crimen, no tuvieron escrúpulos en esquivar el peligroso golpe que les amenazaban, re-
criminando unánimes al cocinero extranjero, al inocente Martiroloff, como autor del atentado contra la vida del gran monarca.

Cuando Argonda llegó a Aaran, deseosa de adquirir noticias de Martiroloff, estaba ya consumada la sentencia contra éste de ser fusilado; indagó el misero albergue que le cedieron en la tierra para guardar sus restos, y leyó lo que á ritual de lápida decía en un toscó letrero enclavado sobre su tumba: «Aquí yace el criminal Sr. Martiroloff quien atentó contra la preciosa vida de S. M. Akok III.»

Argonda no oró, sino que levantándose airada esculpió una mirada de odio sobre la tumba de aquel mártir y exclamó: «Perjuro, que por toda herencia lega á tus hijos la de ladrón y asesino.»

¡Cuan inocente estaba aquella heroica madre de la abnegación y martirio, de aquellos restos á quien reprochaba, que no por tener un átomo de justicia en su vida, mereció tan injustamente hasta el desprecio de los suyos!

Notas sueltas

Gustosísimamente copiamos de *Heraldo de Madrid* el siguiente suelto remitido por su inteligente corresponsal en Cádiz señor Ruíz Mateos:

NOTAS GADITANAS

Otra víctima de la guerra

En un estado de miseria que inspiraba compasión, hace pocos días llegó á esta ciudad Manuel Moreno, que sirvió como voluntario durante la última campaña de Cuba, donde perdió una mediana fortuna y dos hijos. El resto de su familia permanece aún en dicha Isla, y él vino repatriado con objeto de percibir sus alcances. Cansado de esperar el pago de esa deuda, que no ha logrado ver satisfecha se encontró aquí sin recursos de ninguna clase, teniendo que recurrir á la sobra de rancho de los cuarteles, para no perecer de hambre después de haber trabajado en la campaña de Jaén.

Sin familia y sin hogar, y desalentado ya por el calvario recorrido, solo ansiaba poder regresar á Cuba para buscarse la vida trabajando al lado de los suyos; pero no teniendo dinero ni aun para pagar la posada, menos podía encontrar quien le facilitase pasaje.

En tan angustiosa situación, y cuando creía ver cerradas todas las puertas, vino á poner límite á su silencioso martirio una personalidad respetable en esta por sus virtudes cuanto por su modestia, el noble y generoso naviero Sr. D. Antonio Martínez de Pinillos, que le facilitó el pasaje gratis.

Y aun á riesgo de herir la natural modestia de ese gaditano distinguido, concepción un deber el consignar ese rasgo generoso, que contrasta con la pasividad de los que, teniendo el deber de no regatear nada á los pobres víctima de la guerra en sus justas peticiones, se niegan hasta recibirlos, olvidando que ellos lo dieron todo: la salud, el patrimonio y hasta la vida, en holocausto á la patria. —Ruíz Mateos.»

No nos atrevemos á agregar de nuestra cosecha cuanto deseáramos exponer á lo ya dicho por el Sr. Ruíz Mateos, pues conocemos bien á fondo la excesiva modestia del Sr. Martínez de Pinillos, prefiriendo ahogar la voz de nuestros sentimientos á con-

trariar en un algo á tan pundonoroso caballero.

Con motivo de la nueva línea de navegación que abre dicho señor entre Cádiz y la República del Plata, la prensa catalana con más amor que la propia nuestra dedica justificadísimos elogios á nuestro importante naviero.

Ha sido nombrado Secretario de la Sociedad «La Unión», nuestro estimado amigo don Juan Núñez.

Se encuentra restablecido del todo, el Tesorero de la misma Sociedad don Liberio Gutiérrez.

Felicitamos á ambos señores.

Por la índole de nuestra publicación mensual, no hemos podido en su tiempo oportuno felicitar al distinguido Secretario de esta Delegación de la Compañía Trasatlántica don Ramón Cardona por el restablecimiento de su salud, habiendo tenido que guardar cama por una porción de días.

Hemos recibido la visita de *La Unión de Cocineros y Camareros*, órgano de las Sociedades Artística Culinaria y La Alianza, que ven la luz pública en Barcelona.

Agradecemos la visita del querido compañero, á cuya atención corresponderemos gustosísimos.

Sociedad de Cocineros y Reposteros «El Arte Culinario»

BALANCE DE SITUACION

Mes de Diciembre de 1907

INGRESOS	Ptas. Cts.
Por cobros de 60 recibos de socios.	120'00
Por varias gratificaciones cedidas á favor de nuestra publicación mensual	19'00
Total Ptas.	139'00

GASTOS	Ptas. Cts.
Gratificación al Secretario por el mes de Diciembre	50'00
Gratificación al Ordenanza, id.	5'00
Imprenta «La Unión» por 250 ejemplares del número 3 de «El Arte Culinario»	17'00
Cooperativa Gas, etc. Noviembre.	5'12
Alquiler Casa-Sociedad, por Noviembre	17'50
Telegrama	2'05
Por entrega á D. Marcelino Sánchez á cuenta mayor	42'33
Total Ptas.	139'00

NOTA.—En el citado mes de Diciembre se encontraban pendientes de cobro 158 recibos de socios, que ascienden á ptas. 316.

BALANCE DE SITUACION

Mes de Enero de 1908

CAJA	Ptas. Cts.
INGRESOS	
Por cobros de 73 recibos de socios.	146'00
Por varias gratificaciones cedidas á nuestra publicación mensual	68'00
Total Ptas.	214'00
GASTOS	Ptas. Cts.
Gratificación al Secretario, Enero.	50'00
Gratificación ordenanza id.	5'00
Id. de Pascuas á ambos Señores	50'00
Sociedad Cooperativa Gas etc., su cuenta por Diciembre	3'47
Alquiler Casa-Sociedad por Diciembre	17'50
Cuenta Imprenta «La Unión» por 250 ejemplares del número 4 de EL ARTE CULINARIO	17'00
Imprenta «La Unión» por impresión de Circulares y Obligaciones	8'00
Nuestra entrega á Don Marcelino Sánchez por resto de su crédito contra esta Sociedad	51'24
Saldo á nuestro favor en poder del Sr. Tesorero	11'79
Total Ptas.	214'00

NOTA.—En el presente mes quedaron pendientes de cobro 195 recibos de socios, cuya suma asciende á pesetas 390, más 18 pesetas de gratificaciones cedidas á nuestra publicación mensual.

Como se verá por los antes citados Estados de Caja el espíritu contributivo en parte de varios Sres. Socios deja algo de desear, pues por meses sucesivos los recibos pendientes de cobros aumentan en vez de tender á disminuir.

Hay señores socios que sin causas justificadas aparentemente, adeudan á esta Sociedad todas las cuotas pendientes desde su fundación, con lo cual nos restan más de lo que imaginarse puedan.

Nosotros invitamos á todos los señores socios á frecuentar con más asiduidad nuestro local social, donde se le expondrá al día detalle de nuestro general movimiento, como así mismo la veracidad de nuestros expuestos, en la seguridad de que al hacernos notoria su presencia habrá de encarnar más dentro del espíritu social que nos ha creado, y por tanto de corresponder con más uniformidad á los primitivos deberes que de por si se impusieron.

Imp. LA UNION, F. Fontecha, número 4. Cádiz

Damaso Fernández.

Plaza de Valverde, 2-Santander.

antiguo jefe de Cocina de la Compañía Trasatlántica, ofrece á sus compañeros de oficio y al público en general su Gran Establecimiento de Ropas, y en su especialidad la del servicio de Cocina, gorras, uniformes, etc., etc. —PRECIOS ECONOMICOS.



Vapores de Pinillos, Izquierdo y Compañía

SOCIEDAD EN COMANDITA.—CÁDIZ

Vapores Catalina, Martín Saenz, Conde Wifredo, Pio IX, Miguel M. Pinillos y Valbanera

Salidas periódicas cada 20 á 25 días de **Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz** para **Islas Canarias, Puerto Rico, Habana y Nueva Orleans.**

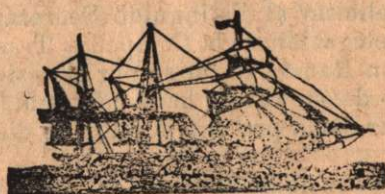
Admiten pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase en sus espaciosas y ventiladas cámaras y carga para los referidos puertos sin trasbordo. Todos los buques de esta Empresa tienen médico de dotación.

Para más informes á sus armadores

Señores Pinillos, Izquierdo y Compañía

Plaza de San Agustín, número 2.

COMPAÑIA



TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

En la actualidad se encuentran organizados los servicios de esta Compañía, en la siguiente forma:
Dos servicios mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.
Una expedición mensual á Centro América.
Una expedición mensual al Rjo de la Plata.
Trece expediciones anuales á Filipinas.
Una expedición mensual á Canarias.
Seis expediciones anuales á Fernando Póo.
155 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger, con prolongación á Algeciras y Gibraltar.
Las fechas y escalas de cada servicio se anuncian aparte.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

Antonio Millán

consignatario de los Vapores Trasatlántico de

A. Folch y C.^a S. en C.—Barcelona

SERVICIO MENSUAL

Línea de las Antillas por los vapores

Miguel Gallart, Puerto Rico y Juan Forgas

que hacen las escalas de **Canarias, Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Sto. Domingo y New-Orleans.**

Línea de América del Sud por los vapores

Berenguer el Grande, Argentino, José Gallart y Brasileño

que hacen las escalas de **Canarias, Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Sta. Fé.**

STO. CRISTO, NÚM. 2.—CÁDIZ

Hamburg-Amerika Linee

y Hamburg-Südamerikanische Dampfschiffahrts-Gesellschaft

Servicio de vapores correos alemanes directos de Cádiz para

☺☺☺ **Habana, Tampico y Veracruz** ☺☺☺

Saliendo de este puerto los días 30 de cada mes, y para

Montevideo y Buenos Aires cada 14 días

Estos vapores contruídos expresamente para pasaje de 3.^a clase, están dotados de todos los adelantos y comodidades que se conocen, estando excepcionalmente acreditados por la abundancia y buena calidad de las comidas y por el esmerado trato que reciben los pasajeros.

Pídanse precios é informes á sus Agentes en Cádiz

HIJOS DE EVELIO LAINEZ

Calderón de la Barca, 19

“LA NUEVA ESPAÑA”

VINOS Y AGUARDIENTES

En este antiguo y acreditado establecimiento se expenden **vinos y licores** de las más acreditadas marcas.

Su propietario **D. MARCELINO SANCHEZ**, garantiza á su numerosa clientela, la bondad y pureza de los artículos que se expenden en su reputado establecimiento.

4—Duque de la Victoria—4.—CÁDIZ

El Centro Montañés

de

MANUEL FERNANDEZ

COMIDAS Y BEBIDAS

Compra y venta de toda clase de Metales

Y HIERRO VIEJO

calle de Gándara, 2

SANTANDER

José Bustelo

Primer maquinista naval, consultor ó surveyor de máquinas marítimas y terrestres

Hace toda clase de reparaciones en máquinas y calderas de vapor, hidráulicas y motores de gas.

Rosario, número 8, tercero

—CÁDIZ—